

15 CONGRESO INTERNACIONAL DE CIENCIAS SOCIALES, HUMANIDADES, SALUD Y EDUCACIÓN

El pelícano de la redención: simbolismo en la literatura y el arte medieval

Anna Peirats

Universidad Católica de Valencia San Vicente Mártir, Valencia, España

El pelícano de la redención: simbolismo en la literatura y el arte medieval

En la Edad Media, el simbolismo del pelícano se estableció como una de las metáforas más poderosas y evocadoras dentro de la iconografía cristiana. La figura del pelícano, que se lastima el pecho para alimentar a sus crías con su propia sangre, fue adoptada como un símbolo del sacrificio redentor de Cristo, quien, según la doctrina cristiana, derramó su sangre para la salvación de la humanidad. Este simbolismo, derivado de una interpretación alegórica de la naturaleza y comportamiento animal, se extendió en la literatura, el arte, y la teología medieval, siendo empleado tanto en textos religiosos como en representaciones artísticas. Este capítulo examina el origen de esta simbología, su desarrollo y su impacto en la cultura y la teología medieval.

1. Orígenes y leyenda del pelícano

1.1 El "physiologus" y la iconografía cristiana

El "Physiologus" es un texto enciclopédico escrito entre los siglos II y III que presenta descripciones alegóricas de animales, plantas y piedras, vinculándolos con enseñanzas morales y espirituales. Es en este texto donde se encuentra una de las primeras menciones del pelícano como símbolo de sacrificio. El "Physiologus" describe al pelícano como un ave que, al ver morir a sus crías envenenadas por una serpiente, se hiere el pecho para revivirlas con su sangre. Esta narrativa fue rápidamente adoptada por la Iglesia como una analogía del sacrificio de Cristo, quien, según las Escrituras, se ofreció como expiación por los pecados de la humanidad.

El uso del pelícano en la iconografía cristiana medieval no fue arbitrario. Los animales, en la literatura y el arte medieval, a menudo se usaban para representar virtudes, vicios y conceptos teológicos. La imagen del pelícano, que se sacrifica para salvar a sus crías, ofrecía una representación visual clara y conmovedora del amor abnegado de Cristo y de la doctrina de la redención. Esta imagen se consolidó en la iconografía cristiana a través de diversas formas artísticas y literarias, convirtiéndose en un símbolo recurrente en la enseñanza y devoción cristiana.

1.2 Eusebio de Cesarea y la tradición cristiana

Eusebio de Cesarea, un importante historiador y teólogo de la iglesia primitiva, amplificó el simbolismo del pelícano en su comentario al Salmo 101. En su obra, Eusebio utiliza la imagen del pelícano para ilustrar el sacrificio y la resurrección, describiendo cómo el ave se hiere el pecho para resucitar a sus crías. Esta alegoría fue

adoptada por teólogos y autores medievales, quienes vieron en ella una representación del sacrificio de Cristo y la promesa de vida eterna a través de su muerte y resurrección.

El comentario de Eusebio no solo proporcionó una base teológica para la adopción del pelícano como símbolo cristiano, sino que también ayudó a popularizar esta imagen en la literatura y el arte de la época. Al asociar explícitamente al pelícano con Cristo, Eusebio y otros teólogos establecieron una conexión simbólica que fue utilizada para enseñar y recordar a los fieles la naturaleza sacrificial de la misión de Cristo. Esta conexión se convirtió en una herramienta educativa clave en una era donde las imágenes y las metáforas jugaban un papel crucial en la transmisión de conceptos teológicos complejos.

2. Representaciones artísticas

La representación del pelícano en el arte medieval abarcó una variedad de medios, incluyendo frescos, pinturas, vidrieras y objetos litúrgicos. Cada una de estas formas artísticas utilizó la imagen del pelícano para comunicar el mensaje de sacrificio y redención de manera accesible y visualmente impactante.

2.1 Frescos y pinturas

Los frescos y pinturas fueron una de las formas más comunes de representar el simbolismo del pelícano. Un ejemplo notable es el fresco de Fra Angelico en el Convento de San Marcos en Florencia. En esta obra, el pelícano se sitúa en la parte superior de un crucifijo, directamente sobre la figura de Cristo. La elección de colocar al pelícano en esta posición subraya la analogía entre el sacrificio del ave y la crucifixión de Cristo. Fra Angelico, conocido por su devoción y su habilidad para captar lo divino en el arte, utiliza esta imagen para reforzar el mensaje de que Cristo, al igual que el pelícano, se sacrificó para dar vida a sus seguidores.

Este uso del pelícano en el arte sacro servía para educar a los fieles sobre la naturaleza del sacrificio de Cristo. Los frescos y pinturas, al ser ubicados en iglesias y monasterios, se convertían en una forma de catequesis visual. Los feligreses, muchos de los cuales eran analfabetos, podían aprender sobre las doctrinas cristianas a través de estas imágenes. La representación del pelícano en escenas de la Pasión de Cristo o en el contexto de la Eucaristía ayudaba a los creyentes a meditar sobre el sacrificio de Cristo y su significado redentor.

2.2 Vidrieras

Las vidrieras de las catedrales góticas son otro medio a través del cual se representó al pelícano. En la Catedral de Chartres, por ejemplo, se puede ver una representación del pelícano alimentando a sus crías con su sangre. Este tipo de vidrieras no solo cumplía una función decorativa, sino que también era un medio para transmitir mensajes religiosos. Las vidrieras, iluminadas por la luz del sol, creaban un ambiente de santidad

y misticismo, haciendo que las imágenes del pelícano y otras figuras sagradas parecieran más vivas y cercanas a los fieles.

La utilización del pelícano en las vidrieras tenía una doble función: por un lado, embellecía el espacio sagrado, y por otro, actuaba como un recordatorio constante del sacrificio de Cristo. Al iluminarse con la luz natural, estas imágenes eran vistas como una metáfora de la luz divina que penetra el mundo, así como la sangre de Cristo, simbolizada por el pelícano, ofrece salvación y vida eterna. La colocación de estas imágenes en lugares prominentes dentro de las catedrales también subrayaba su importancia en la liturgia y la doctrina de la Iglesia.

3. Literatura y teología

Además de las representaciones visuales, el simbolismo del pelícano también se exploró ampliamente en la literatura y la teología medieval. Los escritores y teólogos utilizaron esta imagen para desarrollar y comunicar ideas teológicas profundas y complejas.

3.1 Himnos litúrgicos

En la literatura litúrgica, el pelícano se menciona de manera destacada en himnos y oraciones. Uno de los ejemplos más notables es el himno "Adoro te Devote" de Santo Tomás de Aquino, donde Cristo es comparado con un "buen Pelícano" ("Pie pellicane, Iesu Domine"). En este himno, Santo Tomás expresa su devoción a la Eucaristía, el sacramento central de la Iglesia Católica que conmemora el sacrificio de Cristo. La referencia al pelícano no es solo una comparación poética, sino una declaración teológica sobre la naturaleza de Cristo como el dador de vida que se sacrifica por sus seguidores.

El uso del pelícano en este contexto litúrgico ayuda a los fieles a entender y contemplar el misterio de la Eucaristía. El himno, al ser cantado durante la adoración eucarística, vincula la imagen del pelícano con el acto de la comunión, donde los fieles participan en el sacrificio de Cristo. La imagen del pelícano alimentando a sus crías con su sangre refuerza la creencia en la presencia real de Cristo en la Eucaristía y su sacrificio continuo por la humanidad.

3.2 Literatura clásica

En la literatura clásica medieval, el pelícano emerge no solo como un símbolo teológico, sino también como un recurso literario que permite a los escritores explorar temas de sacrificio, redención y amor divino. Uno de los ejemplos más sobresalientes de esto se encuentra en "La Divina Comedia" de Dante Alighieri. En esta obra, Dante no solo emplea el pelícano para aludir a Cristo, sino que lo incorpora como un símbolo clave en su visión del paraíso y la salvación.

En "El Paraíso", Dante describe la visión beatífica y la comunión de los santos con Dios. En el canto XXV, cuando se encuentra con San Pedro, San Juan y Santiago, Dante

menciona al "nuestro Pelicano" para referirse a Cristo, el redentor que, al igual que el ave mitológica, sacrifica su vida para salvar a los pecadores. Esta referencia es significativa en varios niveles:

Contexto Teológico: Al utilizar la imagen del pelicano, Dante subraya la pureza y la naturaleza sacrificial de Cristo. El pelicano, que da su vida por sus crías, se convierte en un símbolo de Cristo, quien ofrece su vida por la redención de la humanidad. Este sacrificio se refleja en el acto de la Eucaristía, central en la fe católica, donde se cree que Cristo se entrega a sí mismo de nuevo en cada celebración.

Resonancia Cultural: En la época de Dante, la imagen del pelicano era ampliamente reconocida como un símbolo de sacrificio y amor altruista. Al referirse a Cristo como "nuestro Pelicano", Dante no solo utiliza una metáfora accesible para sus contemporáneos, sino que también conecta la narrativa de la salvación con la cultura popular de su tiempo. Esto permite a los lectores identificarse más fácilmente con los temas espirituales que explora en su obra.

Función Literaria: El uso del pelicano en "La Divina Comedia" también tiene una función literaria importante. La imagen ayuda a unificar los temas de sacrificio y redención que atraviesan toda la obra. Dante, a través de su viaje por el Infierno, el Purgatorio y el Paraíso, experimenta una transformación espiritual que culmina en la visión de la luz divina. La referencia al pelicano refuerza el papel de Cristo como guía y redentor en este viaje espiritual, ofreciendo un punto de conexión entre la experiencia personal de Dante y la redención universal.

Además de Dante, otros escritores medievales utilizaron el pelicano para representar la figura de Cristo. Por ejemplo, en la poesía de Geoffrey Chaucer y en las alegorías religiosas de John Gower, el pelicano aparece como una figura de sacrificio y pureza. Estos escritores no solo adoptaron el simbolismo del pelicano para sus obras, sino que también contribuyeron a su desarrollo y popularización en la literatura medieval.

4. Impacto cultural y teológico

El simbolismo del pelicano tuvo un impacto duradero y profundo en la cultura y la teología medieval, moldeando no solo la iconografía religiosa, sino también las prácticas y creencias de la época.

4.1 Uso en objetos litúrgicos

Los objetos litúrgicos, como cálices, patenas y báculos episcopales, fueron decorados con la imagen del pelicano para simbolizar el sacrificio de Cristo. Estos objetos, utilizados durante la misa y otras ceremonias religiosas, no solo tenían un propósito funcional, sino que también servían como herramientas didácticas y devocionales. Por ejemplo, el báculo "O Dea Crozier" del Hunt Museum, que presenta un pelicano en su diseño, no solo simboliza la autoridad espiritual del obispo, sino que también recuerda al clero y a los fieles el deber de sacrificarse por el bien de la comunidad.

El uso del pelícano en objetos litúrgicos subraya la importancia del auto-sacrificio en la vida cristiana. Durante la Edad Media, la Eucaristía era vista como el centro de la vida espiritual, y los objetos asociados con su celebración estaban cargados de significado simbólico. El pelícano, como símbolo de la Eucaristía, reforzaba la creencia en la presencia real de Cristo en el sacramento y su sacrificio continuo por la humanidad. Esto ayudaba a los fieles a visualizar y entender mejor la doctrina de la transubstanciación, un concepto central en la teología católica medieval.

4.2 Influencia en la devoción popular

El simbolismo del pelícano también tuvo un impacto significativo en la devoción popular. Las imágenes del pelícano aparecían no solo en iglesias y monasterios, sino también en hogares y espacios privados, donde servían como recordatorios de la fe y el sacrificio cristiano. Las miniaturas en manuscritos iluminados y los amuletos decorados con pelícanos eran comunes entre los devotos, actuando como símbolos personales de piedad y devoción.

Estos objetos y representaciones fomentaban una conexión personal y emocional con los temas de la redención y el sacrificio. Los fieles, al ver o tocar estas imágenes, podían meditar sobre el amor de Cristo y su sacrificio por la humanidad, fortaleciendo su fe y compromiso religioso. La popularidad del pelícano como símbolo también reflejaba la importancia de la iconografía en la vida religiosa medieval, donde las imágenes visuales eran una herramienta esencial para la educación y la devoción, especialmente en una época donde el analfabetismo era común.

4.3 Impacto teológico y doctrinal

Teológicamente, el simbolismo del pelícano tuvo un papel en el desarrollo de la doctrina cristiana, particularmente en la enseñanza sobre la Eucaristía y el sacrificio de Cristo. La figura del pelícano ayudó a los teólogos a comunicar de manera efectiva la idea de Cristo como salvador y su sacrificio como el acto central de la redención. Esto fue especialmente relevante en el contexto de las disputas teológicas de la época, donde la comprensión correcta de la naturaleza de la Eucaristía y el sacrificio de Cristo era un tema de intenso debate.

El pelícano como símbolo también facilitó la enseñanza de estas doctrinas a una audiencia más amplia. A través de sermones, catequesis y escritos teológicos, los clérigos utilizaron la imagen del pelícano para explicar conceptos complejos de manera accesible. Esto fue crucial en una época en la que la mayoría de la población era analfabeta y dependía de las imágenes y la oratoria para su educación religiosa.

4.4 Perdurabilidad del símbolo

La imagen del pelícano continuó siendo relevante mucho después de la Edad Media, manteniéndose como un símbolo de sacrificio y redención en la iconografía cristiana. En el Renacimiento y más allá, el pelícano siguió apareciendo en la literatura, el arte y la arquitectura, adaptándose a nuevos contextos culturales y teológicos. Su

persistencia como símbolo refleja su poder para comunicar de manera efectiva temas universales de amor, sacrificio y redención.

El simbolismo del pelícano tuvo un impacto profundo y duradero en la cultura y teología medieval, influyendo tanto en la devoción popular como en la doctrina oficial de la Iglesia. A través de su representación en objetos litúrgicos, arte visual y literatura, el pelícano ayudó a los fieles a comprender y meditar sobre el sacrificio de Cristo y su importancia en la vida cristiana. Este símbolo, cargado de significado teológico y emocional, sigue siendo una poderosa representación del amor sacrificial y la redención en la tradición cristiana.

4.5 El pelícano en la iconografía y arte renacentista

Con la transición de la Edad Media al Renacimiento, el arte europeo experimentó un renacimiento en la apreciación de la belleza clásica, junto con un enfoque renovado en el realismo y la precisión anatómica. Sin embargo, a pesar de estos cambios estilísticos, muchos símbolos medievales, incluido el pelícano, continuaron teniendo una presencia significativa en el arte y la iconografía cristiana.

Durante el Renacimiento, el pelícano se mantuvo como un símbolo prominente en la decoración de iglesias, catedrales y capillas privadas. Los artistas renacentistas, con su dominio de la perspectiva y el color, lograron dar nueva vida a este símbolo, presentándolo en formas más realistas y detalladas. Las pinturas y esculturas de la época a menudo mostraban al pelícano con mayor precisión anatómica, pero sin perder su carga simbólica. Este equilibrio entre realismo y simbolismo reflejaba la capacidad del arte renacentista para combinar la devoción religiosa con la belleza estética.

Un ejemplo destacado es la obra de Piero della Francesca, quien en su fresco "La Resurrección" incluye un detalle de un pelícano en el contexto de la resurrección de Cristo. Esta inclusión no solo reafirma el simbolismo del sacrificio redentor, sino que también lo conecta con la idea de la vida eterna, un tema central en la teología cristiana. Los artistas renacentistas, a menudo patrocinados por la Iglesia o por mecenas privados devotos, encontraron en el pelícano un símbolo que podía comunicar tanto la piedad personal como la doctrina oficial.

4.6 El pelícano en la literatura y pensamiento teológico del Renacimiento

El Renacimiento no solo fue un periodo de innovación artística, sino también de intensa reflexión teológica y filosófica. Los humanistas cristianos, influenciados por el redescubrimiento de textos clásicos y una renovada apreciación por la escritura bíblica, continuaron explorando el simbolismo del pelícano en sus escritos. Autores como Erasmo de Rotterdam y Tomás Moro utilizaron la imagen del pelícano en sus obras para ilustrar la naturaleza del sacrificio y el amor divino.

En la obra de Erasmo, "Enquiritidion Militis Christiani" (Manual del Caballero Cristiano), el pelícano es mencionado como un ejemplo de amor sacrificial, un modelo a seguir

para los cristianos que desean vivir una vida de servicio y dedicación a los demás. Esta obra, influyente en toda Europa, utilizaba ejemplos de la naturaleza para enseñar virtudes cristianas, y el pelícano servía como una metáfora potente del sacrificio personal por el bien común.

Por otro lado, Tomás Moro, en su obra "Utopía", también hace referencia a símbolos animales en la discusión de una sociedad ideal. Aunque no menciona explícitamente al pelícano, el uso de animales en "Utopía" para simbolizar virtudes y vicios resuena con el uso medieval del pelícano como símbolo del sacrificio redentor. La continuidad del uso simbólico de los animales muestra cómo el pensamiento renacentista, aunque crítico y reformador, todavía estaba profundamente arraigado en las tradiciones medievales.

4.7 El Legado del simbolismo del pelícano

El simbolismo del pelícano no se limitó a la Edad Media o el Renacimiento; su legado perdura hasta el día de hoy, tanto en el arte como en la literatura. En la época moderna, el pelícano sigue siendo un símbolo de sacrificio y redención en diversas tradiciones cristianas. Su imagen puede encontrarse en iglesias contemporáneas, en arte litúrgico y en literatura religiosa, donde continúa inspirando devoción y reflexión. El simbolismo del pelícano también ha encontrado resonancia en la literatura moderna y contemporánea, donde se utiliza para explorar temas de sacrificio, amor y renovación. Escritores como T.S. Eliot y Flannery O'Connor han utilizado imágenes de aves, incluida la del pelícano, para simbolizar la redención y la gracia en sus obras. Estos autores, aunque trabajando en un contexto secular, reconocen la poderosa carga simbólica del pelícano y su capacidad para evocar una respuesta emocional y espiritual en sus lectores.

Además, el pelícano ha encontrado un lugar en la cultura popular, a menudo utilizado como un símbolo en logotipos y escudos de armas para representar la protección y el sacrificio. Por ejemplo, en el escudo de la Universidad de Oxford, el pelícano es un símbolo central, representando el compromiso de la institución con el servicio y la educación desinteresada.

5. Conclusión

El simbolismo del pelícano en la literatura y el arte medieval, y su perduración en períodos posteriores, destaca la capacidad de los símbolos para comunicar verdades espirituales profundas y complejas a lo largo del tiempo. A través de frescos, vidrieras, himnos, literatura y objetos litúrgicos, el pelícano ha sido una poderosa representación de sacrificio y redención, ayudando a los fieles a comprender y meditar sobre el misterio de la salvación cristiana.

Este símbolo ha trascendido épocas y estilos artísticos, adaptándose a nuevos contextos y permaneciendo relevante como una representación del amor sacrificial. La imagen del pelícano, tanto en su capacidad para nutrir a sus crías con su sangre como en su papel como símbolo de Cristo, continúa siendo una poderosa herramienta

pedagógica y devocional. A medida que las culturas cambian y evolucionan, la figura del pelícano persiste como un recordatorio visual de los valores eternos de sacrificio, amor y redención que son centrales en la tradición cristiana. Su legado en el arte y la teología demuestra cómo los símbolos pueden ofrecer un puente entre lo divino y lo humano, conectando a las personas con los misterios de la fe de una manera que trasciende las palabras.

6. Bibliografía

- Ambrosio de Milán. (2001) *Hexameron. Colección de Clásicos Cristianos*.
- Barber, R. (1999) *Bestiaries and their Uses in the Middle Ages*. Woodbridge: Boydell Press.
- Carmody, F. J. (Ed.). (1939) *Physiologus Latinus: editions preliminaires versio B*. Paris.
- Clark, W. B. (1992) *The Medieval Book of Birds: Hugh of Fouilloys Aviarium*. Binghampton.
- Clemente de Roma. (1999) *Primera Epístola a los Corintios. Colección Patrística*.
- Cook, A. S. (1919) *The Old English Elene, Phoenix and Physiologus*. Newhaven.
- Curley, M. J. (Trans.). (2009) *Physiologus, a medieval book of nature lore*. Chicago.
- El Fisiólogo. (1971) *Bestiario medieval* (M. Ayerra Redín y N. Guglielmi, Trads., Introducción y notas de N. Guglielmi). Buenos Aires: Eudeba.
- Ferguson, G. (1989) *Signs & Symbols in Christian Art*. Oxford University Press.
- *Fisiólogo de Berna*. Disponible en: <https://www.e-codices.ch/en/bbb/0318/9v/0/> (Consultado: 16 de julio de 2024).
- Isidoro de Sevilla. (2010) *Etimologías*. Madrid: Editorial Akal.
- Jung, J. (2000) *The Gothic Screen: Space, Sculpture, and Community in the Cathedrals of France and Germany, ca. 1200-1400*. Cambridge University Press.
- *Pelican. Medieval Bestiary. Bestiario Medieval*. Disponible en: <https://bestiary.ca/beasts/beast244.htm> (Consultado: 10 de julio de 2024).
- *Pelican. Koninklijke Bibliotheek - Medieval Illuminated Manuscripts*. Museum Meermanno, MMW, 10 B 25, folio 32r. Disponible en: <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f35r> (Consultado: 10 de julio de 2024).
- *Pelican. The Aberdeen Bestiary*. Disponible en: <https://www.abdn.ac.uk/bestiary/ms24/f35r> (Consultado: 16 de julio de 2024).
- Pérez Varela, A. (2015) 'La iconografía eucarística del pelícano: ejemplos en plata'. En *Estudios de Platería* (pp. 421-438). Universidad de Murcia.
- *PL. Patrologia Latina*. Disponible en: <https://www.lib.uchicago.edu/efts/PLD/>
- Pliny. (1971) *Natural History Book XXXVII* (D. E. Eicholz, Trans.). London.
- Schiller, G. (1972) *Iconography of Christian Art*. Lund Humphries.
- Tomás de Aquino. (1951) 'Himno Adoro Te Devote' (P. Rambla, Ed.). *Misal Romano*. Barcelona, p. 786.
- White, T. H. (1960) *The Bestiary: A Book of Beasts*. New York: Putnam.